



ISABELLE FAUST

“...Su sonido tiene pasión, firmeza y magnetismo, pero también una tremenda calidez y dulzura que lleva la música al máximo exponente de lirismo...” (New York Times).

Isabelle Faust adopta una perspectiva de la música en la que se centra en nuevas experiencias y descubrimientos. Con once años fundó un cuarteto de cuerda, y sus tempranas experiencias en música de cámara le inculcaron la firme creencia de que actuar es un proceso de dar y recibir, en el que escuchar es tan importante como expresar tu propia personalidad.

En 1987 ganó, con 15 años, el Concurso Leopold Mozart. Más tarde encontró a su maestro en la figura de Christoph Poppen, el primer violín durante mucho tiempo del Cherubini Quartet, el cual compartía sus convicciones musicales. Tanto interpretando sonatas como conciertos, Faust constantemente busca el diálogo y el intercambio de ideas musicales. Después de ganar el Concurso Paganini en 1993 se trasladó a Francia, donde se especializó en el repertorio francés, particularmente la música de Fauré y Debussy. En este punto llamó la atención internacional con su primera grabación - sonatas de Bartók, Szymanowski y Janáček – y gradualmente fue dominando las más importantes obras del repertorio internacional de violín.

En 2003, Faust lanzó su primera grabación de una de las obras Románticas más importantes para orquesta: el Concierto para Violín de Dvorák. Habiendo interpretado el concierto por primera vez con 15 años bajo la dirección de Yehudi Menuhin, la obra se ha convertido en una pieza fundamental de su repertorio. Su lanzamiento en 2007 del concierto de violín de Beethoven refleja también su inmersión en las interpretaciones de época, no interpretadas dogmáticamente sino tratadas como un desafío y un incentivo para re-interpretar la esencia de cada nota, con el fin de comprender su propósito y significado. Para Faust, el diálogo musical necesita de un lenguaje común entre los intérpretes, permitiendo a los artistas interpretar un concierto de Mozart con un conjunto como Concerto Köln tan convincentemente como con una gran orquesta sinfónica.

Es precisamente ese deseo de abrirse a diferentes idiomas musicales lo que ha convertido a Isabelle Faust en una gran intérprete de música contemporánea. La lista de compositores cuyas obras ha presentado va desde Olivier Messiaen a Werner Egk y Jörg Widmann. Es una gran admiradora de la música de György Ligeti, Morton Feldman, Luigi Nono y Giacinto Scelsi, así como de obras olvidadas como el concierto de violín de André Jolivet. En 2009 estrenó obras dedicadas a ella de los compositores Thomas Larcher y Michael Jarrell.

Faust ha registrado, junto con el pianista Alexander Melnikov, numerosas grabaciones de repertorio de música de cámara con *Harmonia Mundi*. Este dúo recibió un premio “Choc de classica” por su grabación de las sonatas completas de Beethoven, además del “Premio de la Crítica Alemana” y el “Premio ECHO Klassik”. Su última grabación como solista de las Partitas y Sonatas de Johann Sebastian Bach fue galardonado con el “Diapason d’Or Arte” entre otros.

En los últimos años, cada vez son más las orquestas y directores que han apreciado la calidad artística de Faust: Claudio Abbado, Charles Dutoit, Daniel Harding, Heinz Holliger, Mariss



Jansons, la Filarmónica de Berlín, la Filarmónica de Munich, la Orquesta de París, la Orquesta Sinfónica de Boston, las Orquestas BBC y la Mahler Chamber Orchestra, por poner algunos ejemplos.

Isabelle Faust toca el Stradivarius “Bella Durmiente” de 1704 cedido por el banco alemán L-Bank Baden-Württemberg.